

67

ASOCIACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA
INSTITUCIÓN SAN JERÓNIMO



Antonio Menduiña

El camino de la Palabra, entre escucha y rechazo

Significado y función
de las citas de Isaías
en la obra lucana

tesis

verbo divino

ÍNDICE

Abreviaturas	9
Introducción	15

PARTE I: UN INICIO PARADIGMÁTICO

Capítulo I: Un nuevo camino de salvación	35
Capítulo II: El Evangelio de salvación: anuncio y rechazo	65

PARTE II: EL CAMINO DE LA PALABRA

Capítulo III: “Incircuncisos de corazón y oídos”	97
Capítulo IV: El nuevo camino en conformidad con la Escritura	127
Capítulo V: “Luz para los gentiles”	161
Capítulo VI: Escucha y rechazo: un final abierto	195

PARTE III: OBSERVACIONES CONCLUSIVAS

Capítulo VII: Isaías y Lucas en diálogo	233
Bibliografía	267
Índice de citas bíblicas	287
Índice de autores	305

INTRODUCCIÓN

1. Importancia del tema

Según el documento de la Pontificia Comisión Bíblica, *El pueblo judío y sus Escrituras*, en Lc-Hch hay 37 citas explícitas (15 en el Evangelio y 22 en los Hechos). A primera vista, podría dar la impresión de que el Antiguo Testamento ocupa un lugar secundario dentro de la obra lucana, sobre todo, si se compara con los otros escritos de la tradición sinóptica¹. Sin embargo, la mayoría de estudios² realizados asignan a las Escrituras de Israel un lugar relevante dentro del relato lucano³. La razón de esta aparente paradoja está en que Lucas ha impregnado toda su obra de Antiguo Testamento, resultando un extraordinario ejemplo de dominio intertextual. Dentro de los libros del Antiguo Testamento, los primeros cristianos utilizaron especialmente los escritos proféticos como recurso para entender el acontecimiento Cristo. El libro más utilizado fue el del profeta Isaías⁴. La unión de estas dos variables apunta al tema escogido para la disertación de doctorado: Isaías dentro de la doble obra lucana. Para seleccionar los textos a analizar, se han seguido dos criterios: por un lado, se han buscado todas las citas explícitas de Isaías que apare-

¹ Mc tiene el mismo número de citas explícitas que Lc (15) pero su texto ocupa prácticamente la mitad de espacio. Mt tiene un tamaño similar al de Lc, pero tiene más del doble de citas (38), cf. Pontificia Comisión Bíblica, *El pueblo judío y sus Escrituras Sagradas en la Biblia cristiana* (Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2002) n° 3 (n. 7).

² Para una breve síntesis de los diferentes estudios realizados sobre el uso del Antiguo Testamento en la obra lucana, en donde se apunta al estudio literario de las citas de la Escritura, como uno de los temas que necesitarían de una mayor atención dentro de los estudios sobre Lc-Hch, cf. François Bovon, *Luke the Theologian. Fifty-five Years of Research (1950-2005)* (Waco, TE: Baylor University Press, 2006) 89-123.

³ Según Jacob Jervell, *The Theology of the Acts of the Apostles* (Cambridge: Cambridge University Press, 1996) 61-75, se puede considerar a Lucas el teólogo de las Escrituras por excelencia.

⁴ Cf. James A. Sanders, "Isaiah in Luke": *Interp.* 36 (1982) 144: "Isaiah is cited, alluded to, or otherwise appears in the New Testament more than any other Old Testament book".

cen en Lc-Hch⁵; por otro lado, se analizarán aquellas que, siguiendo el camino de la Palabra hacia el confín de la tierra⁶, traten el tema de la escucha y el rechazo del mensaje evangélico⁷. Teniendo en cuenta estos dos criterios, las citas a analizar son Lc 3,4-6; 4,18-19; Hch 7,49-50; 8,32-33; 13,47; 28,26-27⁸.

Las seis citas escogidas forman un “pequeño evangelio” dentro de la obra de Lucas, ya que la mayoría de los temas tratados en Lc-Hch aparecen en estos textos⁹. Temas como el universalismo de la misión y de la salvación, la conversión, el mesianismo, el anuncio de la Buena Nueva del Reino, el Espíritu Santo, la pasión y muerte de Jesús, y el rechazo judío aparecen explícitamente tratados¹⁰. En el tratamiento de estos temas, no sólo es importante el texto isaíánico concreto citado sino también el co-texto¹¹ en el que se inserta esa cita, ya que aporta la clave hermenéutica que clarifica el sentido del texto citado.

La importancia de estas seis citas de Isaías en Lc-Hch también está apoyada por su situación dentro de la narración¹². Nuestro profeta aparece

⁵ Para diferenciar entre cita explícita e implícita, sigo el criterio de la P.C.B., *El pueblo judío*, nº 3. Por lo tanto, considero cita explícita de la Escritura, aquella que el autor incorpora a su obra, dejando claro que el texto citado pertenece a un libro veterotestamentario.

⁶ “Luke’s theological project confers a fundamental function to the Word”: Bovon, *Luke the Theologian*, 329.

⁷ La cuestión referida al anuncio universal del evangelio y el rechazo judío es el tema principal que estructura y cohesiona narrativamente la doble obra lucana, cf. Jean-Noël Aletti, *Il racconto come teologia. Studio narrativo del terzo vangelo e del libro degli Atti degli Apostoli* (Bologna: EDB, 2009) 179-180.

⁸ Los textos citados de Isaías son los siguientes: Is 40,3-5; 61,1-2; 66,1-2; 53,7-8; 49,6; 6,9-10.

⁹ “The concentration of Isaianic themes in Luke indicates his awareness of their origin and suggests that this book was influential in his selection of themes and categories from what was doubtless a much wider field”: David Seccombe, “Luke and Isaiah”: *NTS* 27 (1981) 255.

¹⁰ Cf. Frederick J. Murphy, *An Introduction to Jesus and the Gospels* (Nashville, TE: Abingdon Press, 2005) 234-236.

¹¹ “Nella nostra riflessione comprendiamo il co-testo come categoria di ambito sintattico, propriamente come selezione sintattica all’interno di una opera letteraria, tale da fornire non solo la porzione adeguata, ma intesa testualmente per la comprensione della pericope presa in esame: una unità testuale delimitata da vistose interruzioni o segmentazioni della comunicazione”: Maurizio Guidi, “Cosi’ avvenne la generazione di Gesù Messia”. *Paradigma comunicativo e questione contestuale nella lettura pragmatica di Mt 1,18-25* (AnBib 195; Roma: Gregorian & Biblical Press, 2012) 112-113.

¹² Aunque Mateo tiene un mayor número de citas de Isaías, la significación de las utilizadas por Lucas es mayor para el conjunto de la obra, ya que “Luke weaves Isaiah into the structure of his double work, quoting at *crucial* places within the narrative”: Bart J. Koet, “Isaiah in Luke-Acts”, en: Steve Moyise – Maarten J.J. Menken (eds.), *Isaiah in the New Testament* (London – New York: T&T Clark, 2005) 80. La cursiva es del propio

al comienzo del evangelio y al final de los Hechos de los Apóstoles. Lucas comienza¹³ presentándonos a Juan el Bautista con una cita de Isaías (Lc 3,4-6) y termina el libro de los Hechos de los Apóstoles, con otra cita de Isaías donde se da la clave para entender el rechazo de buena parte del pueblo elegido a la Buena Nueva anunciada por Jesús y sus discípulos (Hch 28,26-27)¹⁴. La expresión τὸ σωτήριον τοῦ θεοῦ, aparece en Lc 3,6 y en Hch 28,28, creando así una especie de inclusión que engloba toda la obra lucana¹⁵.

Las otras cuatro citas a analizar, también aparecen en momentos significativos de la obra lucana. Lc 4,18-19 juega un papel hermenéutico paradigmático¹⁶ ya que sirve para presentar a Jesús, su mesianismo y su misión¹⁷. Hch 7,49-50 es la última cita de la Escritura utilizada por Esteban en su discurso, que es uno de los más importantes de Hechos¹⁸,

autor. Normalmente, con la cita, Lucas quiere subrayar algún aspecto importante o una nueva fase en la dinámica narrativa de Lc-Hch, cf. Robert Maddox, *The Purpose of Luke-Acts* (Edinburgh: T&T Clark, 1982) 44.

¹³ Digo comienza porque considero Lc 1-2 la introducción al evangelio. La aparición de Juan el Bautista predicando un bautismo de conversión (Lc 3) marca el inicio de la narración evangélica propiamente dicha, cf. Raymond E. Brown, *El nacimiento del Mesías. Comentario a los relatos de la infancia* (Madrid: Cristiandad, 1982) 244-245.

¹⁴ Analizando Lc-Hch en clave comunicativa, Hch 28,26-27 adquiere mayor importancia, ya que su colocación como conclusión de la obra le da mayor fuerza pragmática a la cita de Isaías. Cf. Massimo Grilli, "Evento comunicativo e interpretazione di un testo biblico": *Gr.* 83 (2002) 665-666: "L'aspetto formale di un testo non è estraneo all'intenzionalità comunicativa; al contrario!".

¹⁵ Cf. Jacques Dupont, *The Salvation of the Gentiles. Essays to the Acts of the Apostles* (New York, NY: Paulist Press, 1979) 14-16; Kenneth D. Litwak, *Echoes of Scripture in Luke-Acts. Telling the History of God's People Intertextually* (JSNT.S 282; London – New York: T&T Clark, 2005) 191; Daniel Marguerat, "Luc-Actes: une unité a construire", en: Jozef Verheyden (ed.), *The Unity of Luke-Acts* (BETHL 142; Leuven: Leuven University Press, 1999) 63-64; David W. Pao, *Acts and the Isaianic New Exodus* (WUNT 2/130; Tübingen: Mohr Siebeck, 2000) 40. A través de la utilización metafórica del campo semántico de la vista también se relacionan ambos textos, cf. Robert C. Tannehill, *The Narrative Unity of Luke-Acts. A Literary Interpretation I. The Gospel According to Luke* (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1986) 40-41.

¹⁶ Cf. Agustín George, *El evangelio según san Lucas* (CB 3; Estella: Verbo Divino, 1986) 21. Este autor utiliza el símil de una obertura musical para referirse a la función de Lc 4,16-20 dentro del relato lucano.

¹⁷ Como reconoce Peter Mallen, *The Reading and Transformation of Isaiah in Luke-Acts* (JSNT.S 367; London – New York: T&T Clark, 2008) 73: "The incident at Nazareth in Lk 4 is of major importance in the development of Luke's narrative as the Gospel's main character, Jesus, outlines his mission".

¹⁸ La importancia se aprecia en varios aspectos: primero, por su tamaño, puesto que es el discurso más largo de la segunda parte de la obra lucana; segundo, por la gran cantidad de citas y alusiones con las que se enriquece el discurso; y tercero, porque marca un antes y un después en la narración lucana, ya que, a partir de la muerte de Esteban, Jerusalén

dentro del cual, Is 66,1-2 ocupa un lugar relevante, al soportar el peso de la argumentación final sobre el templo. También la cita de Hch 8,32-33 desempeña un cometido primordial dentro de la narración lucana, pues es el primer ejemplo concreto de escucha, en el camino de la Palabra más allá de los límites del judaísmo¹⁹. Por último, el texto de Is 49,6 citado en Hch 13,47 también ocupa un lugar destacado dentro relato lucano²⁰. El episodio de Pablo en Antioquía de Pisidia (Hch 13,13-52) cumple una función paradigmática dentro de la segunda parte del libro de los Hechos de los Apóstoles²¹.

Las seis referencias a textos de Isaías dentro de la obra lucana (Lc 3,4b-6; 4,18-19; Hch 7,49-50; 8,32-33; 13,47; 28,26-27) dejan clara la dependencia literaria de estos textos. Las citas aparecen, no para hacer avanzar la narración, sino para darle hondura, espesor y fuerza al relato lucano. Los textos a estudiar son el mejor camino para comprender que “el Cristo debía padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día y que se predicaría en su nombre la conversión para el perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén” (Lc 24,46-47). Lucas es consciente de la importancia de las profecías de Isaías para explicar lo acontecido en Jesús de Nazaret²². Además, teniendo en cuenta que la primera cita explícita aparece al comienzo de la narración evangélica propiamente dicha²³ y la última cita explícita sirve de cierre al relato

comienza a perder peso en el relato, cf. Daniel Marguerat, *Gli Atti degli Apostoli I. 1-12* (Bologna: EDB, 2011) 261-262.269-270.

¹⁹ “La collocazione di questo brano [Hch 8,26-40] nel libro degli Atti non è casuale: la conversione dell’eunuco segna una tappa nuova nella diffusione del Vangelo, che dal giudaismo avanza verso il mondo pagano. Dopo i Samaritani, visti da Luca come dei giudei paganizzanti, ecco nella persona dell’eunuco un pagano giudaizzante. Narrativamente il brano prepara il lettore all’episodio di Cornelio, cioè alla conversione di un vero pagano (At 10)”: Gérard Rossé, *Atti degli Apostoli. Commento esegetico e teologico* (Roma: Città Nuova, 1998) 117.

²⁰ “The citation of Isa 49.6 in Acts 13.47 represents a major turning-point in the narrative”: James A. Meek, *The Gentile Mission in Old Testament Citations in Acts. Text, Hermeneutic and Purpose* (JSNT.S, 385; London – New York: T&T Clark, 2008).

²¹ A partir de este momento Pablo se convertirá en el personaje principal del relato y el sermón que pronuncia servirá de ejemplo para otros discursos kerigmáticos que Pablo proclama, pero de los que no se darán detalles en la narración (14,1; 17,1-3.10.17; 18,4.19.26; 19,8-10). El uso de Is 49,6 en Hch 13,47 sitúa la mayor parte del ministerio paulino dentro de la tercera fase (ἕως ἔσχατου τῆς γῆς) del programa fijado por el Resucitado en Hch 1,8 cf. Pao, *Acts*, 99.

²² Cf. Seccombe, “Luke and Isaiah”, 259.

²³ En los cuatro evangelios la narración evangélica propiamente dicha comienza con el ministerio profético de Juan el Bautista (Mt 3,1; Mc 1,2; Lc 3,1; Jn 1,19). Tanto en Mt como en Lc los dos primeros capítulos son introductorios, cf. Rafael Aguirre Monasterio – Antonio Rodríguez Carmona, *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles* (IEB 6; Estella: Verbo Divino, 1994) 301.

de Hechos, el examen de estos seis textos será un instrumento valioso para enfrentarse al estudio de Lc-Hch desde una perspectiva cohesionada y unitaria, capaz de llevar a buen puerto el análisis del significado y la función de las citas de Isaías desde la perspectiva del camino de la Palabra que se desarrolla entre la escucha gentil y el rechazo de buena parte del pueblo judío.

2. *Status quaestionis*

En las últimas décadas se han multiplicado los estudios que buscan acentuar la continuidad entre Antiguo y Nuevo Testamento. En estos estudios se intenta superar una especie de neomarcionismo que durante mucho tiempo se había dado dentro de los estudios bíblicos²⁴. Desde esta nueva perspectiva se intenta dejar claro, que el trasfondo de los textos neotestamentarios es, sobre todo, bíblico. Antiguo y Nuevo Testamento no son dos bloques graníticos separados, sino que más bien están en íntima relación a través de un diálogo textual que los ilumina recíprocamente.

El interés en tender puentes con el Antiguo Testamento es, si cabe, mayor en Lucas que en otros autores, pues intenta dejar claro que la historia que narra está en continuidad con etapas anteriores de la Historia de la Salvación contenidas en las Escrituras judías. Sin embargo, esta continuidad escriturística no es siempre evidente ya que lo que predomina en su obra es “una exégesis discreta, por alusiones y no por argumentaciones de las Escrituras”²⁵. Por eso, las referencias veterotestamentarias explícitas, que Lucas coloca estratégicamente en su obra, se convierten en elementos imprescindibles para comprender el proyecto teológico lucano.

Así se entiende que el uso de la Escritura, por parte de Lucas, no haya pasado desapercibido a los estudiosos del Nuevo Testamento²⁶. Algunos se han centrado en las categorías promesa-cumplimiento²⁷, otros han in-

²⁴ En esta nueva perspectiva que se abre de entendimiento y diálogo entre judaísmo y cristianismo tiene mucho que ver la Declaración *Nostra Aetate* del Concilio Vaticano II (cf. n. 4). En el campo de los estudios bíblicos, este estímulo ha tomado forma en el documento de la Pontificia Comisión Bíblica, *El pueblo judío y sus Escrituras Sagradas en la Biblia cristiana*. Para profundizar en estos aspectos, cf. Massimo Grilli, *Quale rapporto tra i due Testamenti? Riflessione critica sui modelli ermeneutici classici concernenti l'unità delle Scritture* (Bologna: EDB, 2007) 7-20.

²⁵ Jean-Nöel Aletti, *El arte de contar a Jesucristo. Lectura narrativa del evangelio de Lucas* (BEB 77; Salamanca: Sígueme, 1992) 172.

²⁶ Según Bovon, *Luke the Theologian*, 94, una de las razones que contribuyó, a partir de los años 50, a renovar el estudio de las citas del AT en Lucas fue la publicación del trabajo de Charles H. Dodd, *According to the Scriptures. The Substructure of New Testament Theology* (London: Nisbet, 1952).

²⁷ Destacan en este ámbito los trabajos ya clásicos de Hans Conzelmann, *El centro del tiempo. La teología de Lucas* (Madrid: Fax, 1974) y Martin Rese, *Alttestamentliche Motive in der Christologie des Lukas* (SNT, 1; Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus, 1969).

tentado identificar el texto bíblico utilizado por Lucas o han estudiado el tipo de exégesis utilizada por el autor de Lc-Hch en su narración²⁸. Hay también autores que han propuesto que las citas del AT son utilizadas para explicar al rechazo de Jesús por parte de los judíos²⁹. Así, la transferencia de privilegios de Israel a la Iglesia tendría justificación escriturística³⁰. Hay quien se ha acercado al uso de los textos veterotestamentarios dentro de la obra lucana desde la perspectiva de la retórica helenística³¹. La mayoría de estudios que profundizan en la relación entre la obra lucana y la Escrituras judías se centran en analizar el texto utilizado por Lucas en sus citas o se cuestionan el interés por determinados pasajes veterotestamentarios o cuál es la función que cumplen las citas del AT dentro la narración lucana³².

A pesar de la importancia que estos autores dan a la Escritura en Lc-Hch, hay pocos estudios monográficos específicos sobre la influencia de Isaías en el relato lucano. La mayoría se han centrado en análisis de textos concretos (sobre todo Lc 4,18-19 y Hch 28,26-27) y el estudio de temas isaianos (los cantos del siervo sufriente, profecías mesiánicas, el nuevo éxodo, la dureza de corazón de Israel o el universalismo).

Dentro de los aproximadamente últimos treinta años de investigación bíblica, el primer estudio específico sobre Isaías en Lc-Hch es realizado

Otras obras realizadas teniendo en cuenta esta perspectiva son Henry J. Cadbury, *The Making of Luke-Acts* (New York, NY: Macmillan, 1927); Paul Schubert, "The Structure and Significance of Luke 24" en: Walther Eltester (ed.), *Neutestamentliche Studien für Rudolf Bultmann* (Berlin: Töpelmann, 1954) 165-188 y Darrell L. Bock, *Proclamation from Prophecy and Pattern. Lucan Old Testament Christology* (JSNT.S 12; Sheffield: JSOT Press, 1987).

²⁸ El estudio pionero en este ámbito ha sido el de William K. L. Clarke, "The Use of the Septuagint in Acts" en: Frederick J. Foakes Jackson – Kirsopp Lake (eds.), *The Beginnings of Christianity* (London: Macmillan, 1922) 66-105. Posteriormente, destaca también el trabajo de Traugott Holtz, *Untersuchungen über die alttestamentlichen Zitate bei Lukas* (TU 104; Berlin: Akademie-Verlag, 1968).

²⁹ Por ejemplo Jack T. Sanders, "The Prophetic Use of the Scriptures in Luke-Acts," en: Craig A. Evans – William F. Stinespring, *Early Jewish and Christian Exegesis. Studies in Memory of William Hugh Brownlee* (Atlanta, GA: Scholars Press, 1987) 191-198. Sobre este tema, es importante la obra de Craig A. Evans, "Prophecy and Polemic: Jews in Luke's Scriptural Apologetic", en: *Id.* – James A. Sanders (eds.), *Luke and Scripture. The Function of Sacred Tradition in Luke-Acts* (Minneapolis, MN: Fortress, 1993) 171-211, ya que desmonta uno por uno todos los argumentos de Jack T. Sanders.

³⁰ Los estudiosos en relación a este tema están divididos: por un lado, los que consideran que Lucas excluye a los judíos de la salvación y, por otro, los que creen que sólo excluye a los judíos que no aceptan a Jesús como el Salvador, cf. Mallen, *The Reading*, 6-8.

³¹ Cf. Charles H. Talbert, "Promise and Fulfillment in Lucan Theology" en: *Id.* (ed.), *Luke-Acts. New Perspectives from the Society of Biblical Literature Seminar* (New York, NY: Crossroad, 1984) 91-103.

³² Cf. Pao, *Acts*, 7.

por David Seccombe. En un breve artículo³³, este autor reconoce la importancia de Isaías en la construcción del evangelio y los Hechos de los Apóstoles. Para Seccombe, lo primero que llama la atención de la narración lucana es la citación de cuatro textos extensos isaianos (Lc 3,4-6; 4,17-19; Hch 8,28-33; Hch 28,25-27). Sin embargo, en su análisis de la relación de Lucas e Isaías, se centra solamente en dos aspectos: el sermón de Nazaret y la figura del siervo.

Otro autor que ha escrito sobre la relación entre Isaías y Lucas es James A. Sanders³⁴. En su estudio sobre Isaías y Lucas pone de manifiesto la importancia que Isaías tiene para el Jesús lucano, pero tras afirmar la importancia de las citas explícitas isaianas, simplemente se detiene a estudiar en profundidad la perícopa de la sinagoga de Nazaret (Lc 4,16-30).

La aportación de Bart J. Koet, sobre la influencia isaiana en Lucas-Hechos, se desarrolla a través de dos trabajos publicados con dieciséis años de diferencia³⁵. En el primero, analiza cuatro textos (Lc 4,16-30; 24,13-35; Hch 13,42-52; 28,16-31), que se corresponden con la primera y última intervención tanto de Jesús como Pablo en el relato lucano. Para Koet, la perspectiva isaiana del siervo (formulada en Lc 2,32), es utilizada por Lucas para explicar la misión de sus dos personajes principales³⁶. En su segundo trabajo, se centra principalmente en las citas isaianas, ya que, según él, constituyen el armazón sobre el cual Lucas construye su narrativa³⁷. La misión del siervo continúa siendo el elemento clave para entender el ministerio de Jesús y para legitimar la misión *ad gentes* de sus discípulos.

Uno de los estudios más completos, sobre el impacto de Isaías en la obra lucana, es el realizado por David W. Pao³⁸. Para este autor el tema que sirve de marco estructural a Lucas para la elaboración de su obra es el “nuevo éxodo isaiano” (especialmente Is 40,1-11)³⁹. Ciertamente, este tema tiene su peso en la narración lucana, pero no agota la influencia isaiana en Lc-Hch, especialmente en aquellos aspectos relacionados con la cristología.

Además de estos trabajos que directamente estudian la influencia de Isaías en la doble obra lucana, hay varios autores que se refieren a esta

³³ Cf. Seccombe, “Luke and Isaiah”, 252-259

³⁴ Cf. Sanders, “Isaiah in Luke”, 144-155.

³⁵ El primero, Bart J. Koet, *Five Studies on the Interpretation of Scripture in Luke-Acts* (SNTA, 14; Leuven: Leuven University Press, 1989), se publica en 1989 y el segundo, *Id.*, “Isaiah in Luke-Acts”, en 2005.

³⁶ Cf. *Id.*, *Five Studies*, 143-150.

³⁷ Cf. *Id.*, “Isaiah in Luke-Acts”, 79.

³⁸ Cf. Pao, *Acts*.

³⁹ Cf. *ibid.*, 37-69.

influencia en sus estudios y tesis doctorales relacionados con el ámbito de la cristología o la eclesiología⁴⁰.

El trabajo sistemático sobre la relación entre Isaías y Lucas que más se acerca al objetivo de la presente disertación es el de Peter Mallen. Sin embargo, nuestro estudio se separa del trabajo de este autor en varios aspectos importantes. En primer lugar, mientras Mallen tiene como punto de partida la lectura de Isaías en el período del Segundo Templo⁴¹ para después analizar cómo Lucas transforma esta interpretación, la presente disertación intenta establecer un diálogo entre el texto original isaiano y su relocalización lucana. En segundo lugar, la obra de Mallen hace cuatro relecturas diferentes apoyadas en un análisis narratológico, intertextual, redaccional y retórico⁴², mientras que nuestro estudio se basa en un análisis fundamentado en la confrontación textual de cada una de las apariciones explícitas más importantes de Isaías en Lc-Hch. Finalmente, la presente disertación pretende evidenciar la presencia de un hilo sutil que engarza la mayoría de las citas explícitas isaianas a través de la escucha y el rechazo de la Palabra de Dios dentro del relato lucano, objetivo este, ausente del trabajo de Mallen.

⁴⁰ La mayoría tratan aspectos cristológicos relacionados con la figura del siervo de Isaías: Paul B. Decock, *Isaiah in Luke-Acts* (Roma: Pontificia Universitas Gregoriana, 2001); Joel B. Green, "The Death of Jesus, God's Servant" en: Dennis D. Sylva (ed.), *Reimaging the Death of the Lukan Jesus* (BBB 73; Frankfurt am Main: Anton Hain, 1990) 1-28, 170-73; Adrian M. Leske, "The Influence of Isaiah 40-66 on Christology in Matthew and Luke. A Comparison", en: Eugene H. Lovering Jr. (ed.), *SBL Seminar Papers, 1994* (Atlanta, GA: Scholars Press, 1994) 897-916; Robert F. O'Toole, "How Does Luke Portray Jesus as Servant of YHWH?": *Bib.* 81 (2000) 328-346. Otros autores tratan de la influencia isaiana en Lc-Hch al referirse al tema del Nuevo Éxodo: Mark L. Strauss, *The Davidic Messiah in Luke-Acts. The Promise and Its Fulfilment in Lukan Christology* (JSNT.S 110; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1995); Max Turner, *Power from on High. The Spirit in Israel's Restoration and Witness in Luke-Acts* (JPTS.S 9; Sheffield: Sheffield Academic, 1996); Rebecca I. Denova, *The Things Accomplished Among Us. Prophetic Tradition in the Structural Pattern of Luke-Acts* (JSNT.S 141; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1997). Otros estudios sobre la influencia de Isaías en Lc-Hch son: Dennis Hamm, "Sight to the Blind. Vision as Metaphor in Luke": *Bib.* 67 (1986) 457-477, que solo se ocupa de las citas de Isaías que aparecen en el evangelio en relación con la metáfora de la vista; William R. Hanford, "Deutero-Isaiah and Luke-Acts: Straightforward Universalism?": *CQR* 168 (1967) 142-152, que estudia sólo las citas del Segundo Isaías, en relación al tema del universalismo. Finalmente hay que reseñar la aportación realizada a través de una tesis doctoral no publicada de Thomas S. Moore, *Luke's Use of Isaiah for the Gentile Mission and Jewish Rejection Theme in the Third Gospel* (Dallas, TX: Dallas Theological Seminary, 1995), que estudia de forma exhaustiva la presencia isaiana en Lucas, pero de poco valor para nuestro estudio porque su análisis se restringe al ámbito del evangelio y se basa fundamentalmente en el uso de las alusiones, cf. Mallen, *The Reading*, 13-14.

⁴¹ Cf. *ibid.*, 29-59.

⁴² Cf. *ibid.*, 60-197.

3. Contribución del trabajo

La contribución del presente trabajo es doble: por un lado, por el contenido que trata; y por otro, por la metodología utilizada⁴³. La finalidad es demostrar que los textos lucanos donde aparecen las seis citas a analizar forman una importante unidad narrativa y teológica dentro de Lc-Hch, una especie de “pequeño evangelio”, ya que estos textos recogen los elementos más importantes del mensaje que desarrolla Lucas en toda su obra. Especialmente estos textos son el mejor medio para seguir el itinerario de la Palabra, que se va abriendo camino entre la escucha (gentiles) y el rechazo (judíos), hasta llegar a los confines de la tierra⁴⁴. Las citas isaianas analizadas, aportan luz a este camino, ya que lo presentan como parte del proyecto de Dios testimoniado en las Escrituras.

Tratando de profundizar en la Palabra que camina entre la escucha y el rechazo a través del significado y función de las citas de Isaías en la obra lucana, se descubren varios elementos internos que cohesionan las seis citas explícitas de Isaías y explican la razón por la cual este estudio se centrará en ellas.

En primer lugar, las expresiones que introducen las citas escogidas son solemnes y en la mayoría de los casos aparece expresamente la locución el “profeta Isaías” (προφήτης Ησαΐας) o la palabra “profeta” (προφήτης), para introducir el texto citado (Lc 3,4; 4,17; Hch 7,48; 8,28.39; 28,25). En Hch 13,47, la expresión anterior a la cita, tiene incluso mayor fuerza pragmática, ya que las palabras que se van a reproducir no se dice que sean de Isaías sino que son del mismo Señor (κύριος). El resto de citas isaianas tienen menos peso en la narración y por esta razón Lucas las introduce de forma menos solemne (cf. Lc 19,46; 22,37; Hch 13,34).

También hay conexiones de tipo semántico entre las seis citas. La conexión más fuerte es con respecto a los campos semánticos de escuchar-rechazar. En Lc 3,4 se dice: “una voz gritando” φωνή βοῶντος; en Lc 4,18-19 Jesús evangeliza y anuncia (εὐαγγελίζω, κηρύσσω 2x) y todos, en un primer momento, estaban admirados por las palabras de gracia que salían de su boca (Lc 4,22), pero, posteriormente, se llenaron de ira al escucharlo (Lc 4,28); en Hch 7,51 Esteban llama a los judíos “gente de dura cerviz e incircuncisos de corazón y oídos”, que siempre se resisten al Espíritu Santo; en Hch 8,32 se dice que el siervo es llevado como cordero

⁴³ La metodología será desarrollada en el siguiente apartado.

⁴⁴ “Luke accords a large place to obtuseness and ignorance, that is, the willful blindness of Israel (cf. the finale of Acts), it follows that the scriptural proof, like the gospel narrative, belongs to the rhetoric of persuasion. It is not enough to open the book; the readers must open their eyes, mind, and heart”: Bovon, *Luke the Theologian*, 121-122.

mudo (ἄφωνος) y que él no abre su boca. En 13,48-50, tras la cita de Is 49,6, el auditorio se divide entre aquellos que se alegraron y creyeron al escuchar a Pablo y los que rechazaron sus palabras y lo persiguieron. Termina la narración lucana haciendo referencia al verbo escuchar (ἀκούω 4x en Hch 28,26-27) y al endurecimiento del corazón como signo del rechazo a la Buena Nueva (Hch 28,27).

El universalismo es otro elemento que aparece en los seis textos. En Lc 3,4-6 aparece claramente explicitado a través de la última afirmación de la cita: ὅψεται πᾶσα σὰρξ τὸ σωτήριον τοῦ θεοῦ⁴⁵. También es muy evidente la referencia al universalismo en las expresiones isaianas citadas en Hch 13,47. Pero también está presente en el contexto próximo de las otras cuatro citas. En Lc 4,24-27 Jesús deja claro que la actuación de Dios no entiende de fronteras. En Hch 8,32-33 los protagonistas de la perícopa son Felipe⁴⁶, judío helenista, y un eunuco etíope, que acaba siendo bautizado. La crítica de Hch 7,49-50 al exclusivismo de la presencia de Dios en el templo se suele relacionar con la crítica al exclusivismo religioso israelita⁴⁷. Tras la última cita, Pablo acaba afirmando ὅτι τοῖς ἔθνεσιν ἀπεστάλη τούτο τὸ σωτήριον τοῦ θεοῦ (Hch 28,28). Por lo tanto, también el universalismo discurre por el interior de los textos isaianos seleccionados.

Al circunscribirse este estudio a estos seis momentos, se pretende encontrar, a partir de estos textos, las claves para sacar a la luz los aspectos pragmáticos más importantes de la obra lucana. Esto es posible porque estas seis citas, que jalonan el relato de Lucas, son una especie de puntos luminosos que guían al lector para que pueda profundizar en el mensaje y en el sentido de los acontecimientos narrados en Lc-Hch. A través de estas citas de Isaías queda claro que quien dirige la historia narrada por Lucas es Dios. El lector está llamado a descubrir, dentro de la historia de Jesús y de la Iglesia, una Historia de Salvación que le empuja a continuar avanzando a través de este camino de salvación.

⁴⁵ Esta expresión no aparece en la cita de Is 40 que introducen los otros dos evangelios sinópticos al comienzo de sus relatos evangélicos (Mc 1,3; Mt 3,3).

⁴⁶ No confundir con uno de los miembros de los Doce, cf. John P. Meier, *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico* III. *Compañeros y competidores* (Estella: Verbo Divino, 2003) 219.

⁴⁷ Eliminar la presencia en exclusiva de Dios en el templo de Jerusalén facilitará la apertura de la misión cristiana a la gentilidad, cf. Koet, "Isaiah in Luke-Acts", 90.

4. Método y límites del trabajo⁴⁸

4.1 *Acercamiento metodológico*

La originalidad en el método utilizado es doble, ya que los textos son analizados desde una perspectiva intertextual⁴⁹ y también en clave comunicativa, intentando sacar a la luz los aspectos pragmáticos más importantes. La perspectiva intertextual busca profundizar en la relación textual entre Isaías y Lucas, a través de las referencias explícitas que se encuentran a lo largo de la doble obra lucana. Así entran en diálogo dos dinámicas comunicativas diferentes en la que cada uno de los dos textos (original isaiano y relectura lucana) ven enriquecidas sus potencialidades significativas⁵⁰. En este diálogo, no sólo entran en juego los aspectos intertextuales, sino que, también, se tiene presente la dimensión comunicativa del texto. Por lo tanto, además del co-texto literario, es analizado también el contexto comunicativo, o sea, la relación comunicativa que se establece entre texto y lector. “El contexto, entonces, es el horizonte estructural que permite a un signo lingüístico (tanto una palabra como un texto) no solo indicar de forma convencional una cosa, sino también manifestar una intención comunicativa. Este es el objeto de estudio interpretativo que entra dentro del ámbito pragmático”⁵¹.

El método que se seguirá en este estudio parte del presupuesto que la lectura de un texto constituye un evento comunicativo peculiar. La peculiaridad viene dada por la doble dimensión del texto bíblico que es al mismo tiempo Palabra de Dios y palabra humana: “Dios habla en la Sagrada Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano” (DV 12). Desde esta perspectiva, el estudio de un texto bíblico no puede prescindir

⁴⁸ Sobre el método utilizado, cf. Grilli, “Evento comunicativo”.

⁴⁹ También Mallen, *The Reading*, 102-133, utiliza la intertextualidad para profundizar en la relación Isaías-Lucas, pero el presente estudio le dedica mayor atención e intenta caminar por senderos más seguros para entender correctamente la presencia de Isaías en el relato lucano. Como apunta el documento de la P.C.B., *El pueblo judío*, n° 3: “Las reminiscencias y citas implícitas, se prestan a confusión”. Cuando hay una cita explícita los riesgos de subjetivismo se reducen, cf. Claire-Antoinette Steiner, “Le lien entre le prologue et le corps de l'évangile de Marc”, en: Daniel Marguerat – Adrian Curtis (eds.), *Intertextualités. La Bible en échos* (Genève: Labor et Fides, 2000) 176-177. Por esta razón, en este estudio las citas implícitas o alusiones verbales ocuparán un lugar secundario.

⁵⁰ “Citare un testo, renderlo presente in un altro, fa sì che si operi un volontario confronto tra due evento e allo stesso tempo la significazione di qualcosa di nuovo rispetto al testo originario. A ciò che già si conosceva viene offerta una nuova luce; un certo “accrescimento” viene operato. Il nuovo testo si presenta così come *interpretante* del primo, e non solo lo farà conoscere sotto qualche suo aspetto, ma ne farà conoscere qualcosa in più”: Guidi, “*Così avvenne*”, 133-134. La cursiva es del propio autor.

⁵¹ Guidi, “*Così avvenne*”, 133.

de tener en cuenta las leyes propias del lenguaje humano. Pero, por otro lado, el estudio del texto desde sus coordenadas humanas no debe descuidar la atención a la dimensión de Palabra de Dios, que no sólo busca comprensión, sino también obediencia. La Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II *Dei Verbum* explica esta doble dimensión desde el misterio de la Encarnación: “La Palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres” (DV 13).

Para estudiar nuestros textos como un proceso comunicativo entre dos interlocutores, tendremos que valernos de la Lingüística, tanto desde su dimensión extratextual (pragmalingüística) como intratextual (sintáctica, semántica y pragmática)⁵². Gracias a la Lingüística, sabemos que el proceso comunicativo no sólo pretende un intercambio de información, sino que busca conseguir algún efecto en los oyentes o lectores. La parte de la Lingüística que se ocupa de estudiar estos efectos se llama pragmática⁵³. Su aplicación al estudio permite analizar y poner de relieve la intención del autor sagrado en lograr algún cambio en los lectores.

Comprender un texto escrito desde sus aspectos comunicativos lleva a profundizar en la relación entre autor y lector. El autor para comunicar algo utiliza una determinada estrategia que el lector debe intentar seguir si quiere comprender el sentido del texto. Desde la perspectiva comunicativa, la importancia no recae en el autor y lector reales⁵⁴, sino más bien en el autor “implícito” y en lector “implícito” o “modelo”⁵⁵. Los lectores del s. XXI no podemos entrar en contacto con Lucas, el autor real, o con los miembros de sus comunidades, los lectores primeros. El autor y lector, con los cuales debemos encontrarnos, están inscritos en el propio texto como figuras literarias. Todo autor al escribir piensa en un lector modelo al que quiere dirigirse, no sólo esperando que exista alguien que pueda

⁵² Cf. César Mora Paz, “Introducción”, en: *Id.* – Massimo Grilli – Rainer Dillmann, *Lectura pragmalingüística de la Biblia. Teoría y aplicación* (EyC-M 1; Estella: Verbo Divino, 1999) 23-28.

⁵³ “Nella sua accezione più ampia, la pragmatica è la disciplina che si occupa dell’interpretazione dell’azione intenzionale umana in generale”: Claudia Bianchi, *Pragmatica del linguaggio* (BEL 59; Bari: Editori Laterza, 2003) 7.

⁵⁴ El autor real o empírico es el personaje histórico, en este caso Lucas, responsable de la escritura del relato. Lector real o empírico es el lector al que está dirigido el texto (lector primero) o también toda persona empeñada en el acto de lectura, cf. Daniel Marguerat – Yvan Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo* (PT 106; Santander: Sal Terrae, 2000) 286.289.

⁵⁵ El autor “implícito” es la imagen del autor que se revela en la obra por sus opciones de escritura y su estrategia comunicativa. El lector implícito, modelo o ideal es el receptor del relato construido por el texto y capacitado para actualizar su significado desde la perspectiva creada por el autor, cf. *ibid.*, 286.289.

interpretar el texto sino construyendo este lector modelo a través del relato⁵⁶. “Desde esta óptica, decodificar un texto significa comprender la estrategia narrativa: el proceso, las técnicas, los indicios, los procedimientos... de los que el autor se sirvió para construir su lector ideal”⁵⁷. Esto es especialmente relevante en los textos bíblicos que construyen su lector modelo desde la clave de verdad.

Así el lector empírico que lee un texto bíblico está llamado a la identificación con el lector modelo o implícito para así cumplir la voluntad de Dios. De este modo se recupera la dimensión hermenéutica bíblica ya que el lector empírico puede entrar en contacto con el único lector vivo que puede dar respuesta a sus interrogantes interpretativos: el lector modelo. A través de este encuentro el lector empírico está llamado a encarnar de forma creativa los elementos propios del lector modelo que emergen del propio texto.

4.2 *Perspectiva intertextual*

La perspectiva intertextual ayudará a entender el diálogo que Lucas ha querido establecer con Isaías a lo largo de su relato. Las citas explícitas isaianas repartidas a lo largo de la narración ayudan a comprender lo acontecido en Jesús y sus discípulos, pero, al mismo tiempo, los acontecimientos narrados por Lucas aportan nueva luz sobre los oráculos isaianos, que como cualquier palabra profética está siempre abierta al futuro.

Esto nos ofrece una regla importante para un análisis intertextual: no podemos limitarnos a analizar el significado y función de una cita en su nuevo contexto literario; al contrario, para lograr una visión clara de las transformaciones acaecidas debemos investigar también el significado que el segmento citado tenía en su contexto original. Esto permite que se ilumine mejor el colorido distintivo de los evangelios. De esta manera, permitimos que los textos del Antiguo Testamento conserven también su propia fuerza evocadora, sin recargarlos de antemano con el significado que reciben sólo al ser incluidos en los evangelios⁵⁸.

La cuestión referida a la fuente utilizada por Lucas en sus citas es una cuestión debatida⁵⁹. Sin embargo, se puede decir que la estrategia comu-

⁵⁶ Cf. Umberto Eco, *Seis paseos por los bosques narrativos* (Barcelona: Lumen, 1996) 17.

⁵⁷ Grilli, “Evento comunicativo”, 668.

⁵⁸ Wim Weren, *Métodos de exégesis de los evangelios* (ITEB 12; Estella: Verbo Divino, 2003) 245.

⁵⁹ Esta cuestión excede los límites de esta tesis. Para un análisis en profundidad de los trabajos de los diferentes autores, cf. Bovon, *Luke the Theologian*, 108-120. Para una síntesis de las posturas defendidas, cf. David W. Pao – Eckhard J. Schnabel, “Luke”, en:

nicativa lucana no depende de ninguna versión particular del Antiguo Testamento⁶⁰. Por esta razón, el punto de partida de nuestro estudio será el texto masorético como la lectura isaiana más cercana al original⁶¹, pero teniendo siempre en cuenta también la versión griega de los LXX, sobre todo a la hora de analizar el proceso de re-contextualización lucana. Por lo tanto, el lector modelo lucano tiene que conocer el texto masorético, para apreciar los elementos iluminados principalmente en la relectura lucana⁶².

En la presente disertación primará la comprensión sincrónica e intertextual⁶³ del texto como evento comunicativo, a partir del cual se intentará descubrir y describir los perfiles del lector modelo que aparecen en los diferentes textos bíblicos, así como escuchar el diálogo en el que entran dos dinámicas comunicativas diferentes pero unidas, como son el Antiguo y el Nuevo Testamento, Isaías y Lucas⁶⁴. Sin embargo, en este estudio no se renunciará a los diferentes logros alcanzados por el método histórico-crítico mediante un análisis diacrónico de la Biblia. Sobre todo, nos serviremos de la investigación sobre las formas y desarrollo histórico de los textos y su relación con el contexto en el que surgieron, como ele-

Gregory H. Beale – Donald A. Carson (eds.), *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007) 252.

⁶⁰ Cf. Bock, *Proclamation from Prophecy*, 271. Para este autor la LXX no tiene un rol predominante en Lc-Hch: “The picture that emerged from this detailed consideration of the conceptual form of the OT argument in Luke-Acts is that *note even one* of these texts *required* the LXX for the *conceptual* framework of the argument presented in the passage”: *ibid.*, 271. La cursiva es del propio autor.

⁶¹ Cf. John N. Oswalt, *The Book of Isaiah. Chapters 1–39* (NIC.OT; Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1986) 29-31.

⁶² Hay que tener en cuenta que tanto las traducciones modernas de la Biblia a lenguas vernáculas, como los leccionarios litúrgicos tienen como base para Isaías el texto masorético.

⁶³ “El paso de la historia a la retórica del texto ha hecho que sea importante la percepción de la *intertextualidad* del texto: la tendencia del texto a citar el texto. La percepción de la intertextualidad representa una alternativa importante a nuestra prolongada preocupación por lo histórico. Así, una lectura diacrónica del texto ha tratado de relacionar los textos con acontecimientos, experiencias o circunstancias. La intertextualidad, por el contrario, ha procurado que *los textos estén principalmente relacionados con otros textos*, y que la interacción entre los textos engendre un ámbito de discurso, diálogo e imaginación que proporcione un mundo en el que vivir”: Walter Brueggemann, *Teología del Antiguo Testamento. Un juicio a Yahvé. Testimonio, disputa, defensa* (BEB 121; Salamanca: Sígueme, 2007) 95.). La cursiva es del propio autor.

⁶⁴ La intertextualidad dentro del ámbito bíblico es posible por tres motivos: primero, la indeterminación de algunos pasajes, especialmente aquellos proféticos, favorecen las relecturas en otros libros; segundo, todos los escritos bíblicos forman parte una misma dinámica comunicativa: la relación entre Dios y los hombres; tercero, la mayor parte de los libros bíblicos se ha ido formado a través de un proceso lleno de añadidos, comentarios, inserciones y reactualizaciones sucesivas, cf. Guidi, “*Così avvenne*”, 135.

mentos subsidiarios para una mejor comprensión de la dinámica comunicativa textual.

5. Plan de trabajo

El trabajo se desarrolla en siete capítulos: seis dedicados a cada una de las citas explícitas de Isaías (Lc 3,4-6; 4,18-19; Hch 7,49-50; 8,32-33; 13,47; 28,26-27) y un último capítulo dedicado a las conclusiones. Con esto se intenta seguir el camino de la Palabra que avanza y se difunde entre la escucha de una mayoría de gentiles y el rechazo de una mayoría de judíos.

El *primer capítulo* comienza analizando cómo Lucas construye su lector ideal a través de los dos primeros capítulos del evangelio. Lc 1-2 son una obertura donde la novedad de lo que va sucediendo se pone en relación al Antiguo Testamento, a través principalmente de alusiones a textos veterotestamentarios. En el segundo apartado de este capítulo, se analiza Is 40,3-5 tanto en su contexto original como en su relectura lucana. La voz gritando de Is 40,3 se convierte en Lc 3,4-6 en la voz de Juan el Bautista que anuncia un nuevo camino de salvación para todo el mundo

Tras la desaparición de escena de Juan Bautista (Lc 3,21), en el *segundo capítulo*, primeramente, se ponen de relieve los aspectos intertextuales más importantes que van configurando al lector lucano desde Lc 3,21 hasta Lc 4,15. Así se descubre una historia enraizada en la Escritura en la que Jesús es guiado continuamente por el Espíritu Santo. El texto de Isaías a analizar es una combinación de Is 61,1-2 y 58,6 donde se habla de un personaje ungido por el Espíritu que anuncia la llegada de la liberación, a imagen de los años jubilares (Lv 25,10-17). Jesús, a través de un acto lingüístico declarativo, afirma que él es ese personaje, que lleno del Espíritu Santo viene a anunciar la buena nueva a los pobres y la liberación a los oprimidos. La interpretación universalista que hace Jesús de este mensaje (Lc 4,25-27) no es bien acogida por sus paisanos nazarenos, que incluso intentan despeñarlo (Lc 4,30). Esta perícopa (Lc 4,16-30), en la que se recurre a un texto isaiano, sirve de presentación del programa que Lucas va a desarrollar en su doble obra.

El *capítulo tercero* comienza analizando cómo Lucas construye al lector ideal a través de las múltiples referencias intertextuales que aparecen en los discursos de los primeros capítulos de Hechos (1-6). El Espíritu Santo garantiza que este nuevo comienzo sea en fidelidad a lo antiguo. La primera cita isaiana que aparece en los Hechos de los Apóstoles se encuentra al final del discurso de Esteban ante el Sanedrín (Hch 7,49-50). Al citar Is 66,1-2, el primer mártir cristiano pretende poner de manifiesto el valor relativo del Templo como lugar de la morada de Dios. De este modo, se pretende favorecer el camino de difusión de la Palabra más allá

de los límites del judaísmo. La perícopa termina con una invectiva contra la cerrazón de los judíos a la Palabra de Dios (Hch 7,51-53). Por lo tanto, otra cita isaiana (Is 66,1-2) es utilizada para poner de manifiesto la voluntad salvífica universal de Dios. Una voluntad que no es acogida ni querida por la mayoría de los miembros del pueblo elegido (Hch 7,54-58).

El *cuarto capítulo* empieza analizando las voces intertextuales que aparecen en el martirio de Esteban. Este acontecimiento, que a primera vista parece dificultar la difusión de la Palabra hasta los confines de la tierra, se convierte providencialmente en el punto de inflexión que provoca la expansión de la misión cristiana más allá de Jerusalén. Así, siguiendo el camino de la Palabra, de Jerusalén se pasa a Samaría (Hch 8,5) donde el protagonismo evangelizador recae en Felipe, que es uno de los personajes principales de Hch 8,26-40, donde se cita un texto de Isaías (Is 53,7-8). El anuncio de Felipe es acogido positivamente por un eunuco etíope que pide ser bautizado (Hch 8,36-38). Así, a través de un texto de Isaías, insertado en un nuevo contexto, se da un paso más en el camino de la Palabra hacia la gentilidad.

El *quinto capítulo* comienza siguiendo el itinerario que sigue la Palabra de Jerusalén a Antioquía. Pablo comienza a tener protagonismo y la Palabra llega a los gentiles, como estaba previsto en los oráculos de Isaías. Pablo cita Is 49,6 para explicar la razón por la cual anuncian la buena nueva a los paganos. No es por propia voluntad, sino que es el mismo Señor quien se lo ordena (Hch 13,47). La acogida de la propuesta universalista paulina es bien recibida por los gentiles (Hch 13,48-49) pero rechazada por los judíos (Hch 13,50).

El *sexto capítulo* comienza analizando el recorrido que sigue Pablo en su objetivo de llegar hasta el confín de la tierra, como había ordenado el Resucitado (Hch 1,8). Aunque Pablo había anunciado su intención de ocuparse de los gentiles (Hch 13,46) no deja de dirigirse a las sinagogas de los judíos a anunciarles la salvación. Esto mismo hace en Roma, allí se reúne con los judíos y ante la incredulidad de algunos recurre a Is 6,9-10 para explicar la falta de acogida de la buena nueva de Jesucristo por gran parte del pueblo elegido. El final de la obra lucana constata el rechazo judío y la escucha de la Palabra de los gentiles. Pero la función de esta última perícopa (Hch 28,16-31) es dejar abierta la posibilidad de acoger la salvación de Dios escuchando su Palabra que continuamente es proclamada por aquellos que predicán el Reino de Dios y “enseñan con toda libertad lo que se refiere al Señor Jesucristo” (Hch 28,31).

El *último capítulo*, sintetiza las conclusiones a las que ha llegado el análisis de todas las citas isaianas relacionadas con el camino de la Palabra en su doble vertiente de escucha y rechazo. En un primer momento, se profundiza en el diálogo textual que se establece a través de las citas

explícitas analizadas, pero también en el resto de citas y alusiones isaianas. En un segundo momento, se analiza el diálogo contextual Isaías-Lucas que se establece a través del universalismo y de la respuesta humana a la oferta salvífica divina. Finalmente, se estudian los efectos que las citas provocan en el lector actual lucano, a través de la confrontación con el lector modelo construido por Lucas a lo largo de su relato. Así, el lector real lucano, en diálogo con el lector modelo, está llamado a seguir el camino de la salvación que Dios ofrece escuchando su Palabra.